

Cristo murió por los impíos

“Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.”

(Ro. 5:6-10)

Publicado por:

2024 Asociación “EL SEMBRADOR”
Dirección: Calle Loa Nro. 621-B
SUCRE – BOLIVIA

Contactos:

Gonzalo Ascarrunz Paredes
Cel. 73417525
lgap_41@hotmail.com

René Villegas Camacho Cel. 67607735
renevc1958@gmail.com

Juan Pablo Rosado Lambertin
Cel. 75793650
juanpablo7rosadolambertin@gmail.com



EL TRONO — DE LA — GRACIA

El lugar apropiado
para nuestro
perdón y paz.





EL TRONO DE LA GRACIA

“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”
(He. 4:16).

¿Para quién fue levantado este trono de gracia?

Este Trono ha sido levantado para aquellos que necesitan la Gracia o la misericordia de Dios, para aquellos que tienen un asunto tan grave que no se puede solucionar con otra cosa que no sea “el amor de Dios que perdona, ayuda y libera”. Este trono es para los pecadores, los perdidos, los inútiles, para aquellos que no pueden hacer nada sobre su situación.

A este trono se pueden acercar aquellos que no tienen méritos propios, dicho de otra manera, para esos que no tienen nada con que pagar.

Este lugar, es para aquellos que no tienen ninguna recomendación de alguien, y han fracasado, es para aquellos que no tienen ni una sola cosa buena en sí mismos y se han dado cuenta de esto.

La misma situación que dijo Isaías en 1:5: **“Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente”**.

El trono de la gracia, es para aquellos que están imposibilitados de acercarse a otro tipo de trono, para esos que nunca serían escuchados ni recibidos en otro lugar. Estos serían expulsados de un trono que tiene que ver con mérito propio, justificación propia o juicio. Pero, son bienvenidos en el “Trono de Gracia”.

Este es el lugar indicado para ellos. Este trono ha sido creado justamente para estas personas. Si tendrían mérito propio, tendrían que ir al trono de méritos. Si tendrían justicia, tendrían que dirigirse al trono de los justos. Si tendrían confianza en su defensa propia, entonces tendrían que dirigirse al trono del juicio.

Pero cuando estos ven que fracasarían en todos estos lugares, la pregunta es: ¿A qué otro lugar podrían acudir? La respuesta es: A un Trono que les dé la bienvenida. Un trono que no considera otra cosa que no sea miseria y pecado.

El trono de gracia, no está destinado a aquellos que tienen algo propio, sino para esos que no tienen nada. Y es justamente porque no tienen nada, es porque son bienvenidos a este lugar.

¿Quiénes son los que acuden al médico? Son los enfermos y no los sanos. ¿Para quienes está destinado el hospital? Es para los enfermos, es por sus dolencias que son bienvenidos allá y mientras más graves sean sus enfermedades entonces más justificada está su estadía allá. Es su necesidad de sanidad que los hace merecedores de estar ahí.

Recuerda, “Es nuestra necesidad de gracia o misericordia que hace que el trono de la gracia de Dios sea el lugar apropiado para nosotros”.

Salmos 68:10 “Por tu bondad, oh Dios, has provisto al pobre”.

Horatio Bonar (Pastor escocés 1808 – 1888)

